



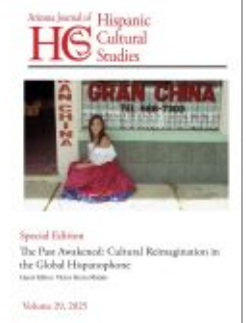
PROJECT MUSE®

Bartolomé de las Casas y el paradigma biopolítico de la modernidad colonial por Carlos A. Jáuregui y David M. Solodkow (review)

Clementina Battcock

Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Volume 29, 2025, pp. 321-323 (Review)

Published by University of Arizona
DOI: <https://doi.org/10.1353/hcs.2025.a986877>



➔ For additional information about this article
<https://muse.jhu.edu/article/986877>

Bartolomé de las Casas y el paradigma biopolítico de la modernidad colonial

Iberoamericana-Vervuert, 2024

Por Carlos A. Jáuregui y David M. Solodkow

La trama de la conquista y de la colonización temprana en el continente que los europeos del siglo XVI llamaron como las Indias Occidentales ha sido, es y será, un tema recurrente de la historiografía clásica y moderna. Intensos han sido los debates académicos que han relocalizado epistemológicamente las formas en las que se registraron los acontecimientos de este periodo histórico, así como las descripciones sobre las acciones de los protagonistas de las expediciones y batallas. Lejos estamos de esos primeros estudios sobre este proceso histórico donde las relaciones de poder entre conquistadores y dominados se explicaron como esencialmente antagónicas y determinadas meramente por el factor económico, concibiendo con ello gloriosas e intrigantes epopeyas manuscritas de héroes y villanos.

Indudablemente, las guerras de conquista castellana y sus estrategias de sometimiento empleadas para con los pueblos habitantes de los territorios americanos siguen aun provocando, tanto para los ávidos lectores como para los especialistas en la disciplina histórica, un peculiar interés en explicar y entender qué

sucedió en estas tierras. Podemos revisar extensos relatos que exponen las incursiones bajo cierto semblante “empresarial”, planteando a su vez agudas narraciones que, además de los triunfos, señalan incisivas los fracasos y por supuesto los polémicos y disímiles personajes que estuvieron involucrados: los funcionarios estrategas de la Corona, los ávidos miembros de la iglesia católica y la acumulación constante de un creciente grupo de intereses individuales que veía inmejorables oportunidades de reclamar méritos en las prometedoras hazañas de la “pacificación” de pueblos y el reclamo sobre el aprovechamiento de los recursos americanos.

El libro de Carlos A. Jáuregui y David M. Solodkow es una propuesta original, fresca y aguda sobre los comienzos de la conquista y colonización de las Indias. Punto esencial de su estudio es la exploración de las condiciones sociales y culturales que en aquella época propiciaron la emergencia del polémico pensamiento del fraile Bartolomé de las Casas a través de sus proyectos desarrollados entre 1515 y 1521 a partir de la preocupante despoblación de La Española y Antillas Mayores (1503-16). He aquí una de las tantas virtudes de este magnífico y erudito estudio: Jáuregui y Solodkow no se refugian en la figura ilustre y los escritos de Bartolomé por todos conocidos, estudiados, examinados e interpelados; sino que su apuesta, podríamos denominarla como el pensamiento “prístino” de este joven utópico fraile, menos formado en lo que hoy denominaríamos como un académico de trayectoria universitaria, pero claramente impactado por lo visto y lo vivido en las tres primeras décadas de la conquista y colonización española de las Indias: sus andanzas desde la salida de la península ibérica, los encuentros y desencuentros con los colonizadores españoles y sus dubitaciones en torno a las culturas originarias y el derecho natural de aquellas comunidades impactadas severamente por los métodos de dominación europeos.

Este volumen encara explícitamente desde su título *Bartolomé de las Casas y el paradigma biopolítico de la modernidad colonial*, una serie de problemas tanto de índole conceptual como temático, es decir, creo yo toparme con

un guiño al lector/a, una complicidad implícita, astuta y seductora: Bartolomé de las Casas/paradigma biopolítico/modernidad colonial. Vaya apuesta, vaya título, vaya trilogía. Pero no pretendo quedarme en este primer plano de obviedad, sino que considero hallar en este título un dialogo invisible pero que ahí está con su exquisita portada, la imagen localizada en la obra de Fernández de Oviedo y Valdés, *Historia general y natural de las Indias* de 1535, titulada: “Minería en los placeres”. Puedo intuir que portada y título presentan una dicotomía indisoluble, un juego de imagen y palabras. No creo que esto sea una mera casualidad, sino que los autores, conscientes o inconscientemente, trazaron este plan, el cual poco a poco se va desentrañando a lo largo de los seis capítulos que integran el libro y que responden a un orden y estructura. Debo advertir sobre los capítulos el cuidado en cada uno de ellos, en sus maravillosas referencias/citas bibliográficas, en su trabajo de archivo, en las cuidadas imágenes seleccionadas, en los mapas que figuran para el lector/a los territorios ocupados por innumerables experiencias sobre el espacio habitado, las gráficas y tablas que auxilian y apoyan a cada uno de los argumentos que despliegan de manera clara, fluida y con una pluma que seduce su lectura.

Festejo como lectora la originalidad del “arranque” o quizás como nos referimos en el campo científico académico, el sincero marco teórico que Jáuregui y Solodkow explicitan en su *biopolítica colonial*, ya que es precisamente en esta entrada donde los autores establecen con ese lector/a anónimo un contacto, un encuentro donde no hay dudas al respecto sobre qué entienden y desde dónde definen conceptos claves en su análisis, como por ejemplo, biopolítica, población, pueblo, gobernar, indio, anatomopolítica, biopoder, pneumopolítica . . . todo esto, sin duda, se trata de una concatenación de virtudes explicativas que destacan en cuanto a la necesidad de vincular la problematización conceptual de la teoría crítica social contemporánea con los fenómenos socioculturales de la época. Esta, sin duda, es una relación atrevida que los autores detallan abundantemente para establecer una

buena comunicación con el lector/a, quien a lo largo del texto se detendrá reflexivo respecto de las complicaciones conceptuales referidas, pero que el mismo texto lo llevará a una comprensión más amplia de los procesos intelectuales detallados en la obra y a asumir sus propias consideraciones. Pienso que este es un libro que transita por diferentes y complejas etapas que dan cuenta de los proyectos de Bartolomé de las Casas y sus fracasos, eje que en absoluto debe traducirse en que él, en cualquiera de las posiciones jerárquicas que ocupó, fuera un fracasado, nada más lejano. De manera puntual debo señalar que la escritura de este libro apela al contexto y a las acciones colonialistas de esa etapa, particularmente en la conquista de las Antillas Mayores como un paso hacia la expansión de las rutas de comercio hacia el Atlántico.

Sin duda, la polemización de este proceso colonial desde el tratamiento lascaciano de las nociones de salud y enfermedad, en específico del hospital como un instrumento político y económico de intrusión en la vida de las poblaciones indígenas, buscan plantear un horizonte epistémico respecto de la irrupción de las instituciones europeas entre las culturas originarias, así como de la codificación misma que la intelectualidad colonizadora hizo de los cuerpos de los habitantes de estos territorios.

Sin desmerecer los cinco capítulos que lo anteceden y su fineza empírica y el maravilloso “arranque”, detecto justamente cuando se acerca el final de esta obra, este “incómodo” capítulo seis, el cual inicia, y esto no es casual, porque nada es casual o fortuito en este libro, la formulación de una pregunta y su respuesta se devela a lo largo de las páginas. Nuevamente, los autores nos proponen un guiño con el cual entramos en aguas profundas: el fracaso, el reproche, la contradicción de la utopía biopolítica lascaciana y hasta la muerte del fraile.

Por todo lo anterior, considero que la propuesta de este libro es una nueva oportunidad de abrir debates respecto de las primeras etapas de la intervención europea en un continente desconocido, así como de la emergencia de la sistematización de procesos intelectuales y de sus descripciones discursivas, propósitos

que son de un valor notable en la revisión crítica de estos procesos históricos que distan mucho de agotarse en las siempre importantes páginas que repasan las acciones y los valores respecto de la colonización americana.

Clementina Battcock
*Instituto Nacional de
Antropología e Historia, México*
